Gaza: generadora de vida

Entramos en la franja de Gaza el día 12 de agosto. A las 8 de la mañana 11 de las 12 personas que participamos en la brigada de Komite Internazionalistak, esperamos impacientes a que desde la garita que hay antes de acceder al check point de Erez, la ocupante nos diera el aviso para pasar.

Despues de mostrarle una a una los pasaportes, nos abren la puerta que da acceso al check point, una verdadera terminal de aeropuerto. Dentro, impone la presencia de gente armada hasta los dientes, los cuales se pasean seguros, muy acostumbrados a esto, a la brutalidad. Impone a la vez la soledad y el vacío de la enorme sala de espera donde tantas veces se niega el acceso a la población gazati, el acceso a personal médico, a medicinas, a objetos de primera necesidad.

Nos sentamos en un banco de la sala, ante nosotras una fila de cabinas, todas vacías, menos 2. En ellas, dos militares, mujeres de unos 20 años, sentadas ante un ordenador, despreocupadas, son las responsables de estampar el maldito sello y permitir el paso a las personas que allí nos encontramos. Todo esto, si se les antoja, si tienen un buen día. Nuestro objetivo es entrar, pero en caso contrario, volveremos a Al Quds y seguiremos la brigada con un recorrido alternativo. En el caso de los y las gazaties si no les permiten entrar, no verán a su familia, no volverán con sus vidas, no verán su tierra, la que fue arrebatada por un estado ilegítimo y por la complicidad de gobiernos igualmente terroristas.

Es la tercera vez que estoy en este lugar, la última hace 3 años en 2007, y son diversas las sensaciones que me provoca: por un lado la duda de si los ocupantes nos dejarán entrar, por otro lado, la angustia de una vez que dejemos atrás este check point, horrible lugar, saber qué es lo que nos vamos a encontrar dentro. Que habrá en esta cárcel sin terraza, como la definió el Dr Mousa Dr de la UHWC, en la reunión que tuvimos con él en el hospital Al Awda en el Campo de refugiados de Kan Younis, zona norte de Gaza.

Con gran asombro, y tras unas breves preguntas sin sentido, veo como la ocupante estampa el sello en mi pasaporte y una a una, vamos pasando.

Recorreremos los pasillos, ya estamos dentro!. Se abre una puerta, se ve el cielo entre los muros de este infernal lugar, donde no se oyen voces, donde parece no haber vida. Otra puerta se abre ante nosotras y el cielo de Gaza nos recibe. Hace un calor sofocante, se nota la humedad en el ambiente, el mar está cerca, el mar de Gaza.

Caminamos por el túnel de verjas que nos lleva hasta la carretera, allí nos esperan los compañeros de HWC (nuestra contraparte) nos subimos en las furgonetas, yo no salgo de mi asombro. En menos de 30 minutos, hemos entrado. Sin cacheos, con preguntas inconexas. Nada tiene sentido, la ocupación lo justifica todo, y no hay nada que justifique esta barbarie.

Volvemos a mostrar nuestros pasaportes en la parte palestina, pasamos una muy superficial revisión de nuestras mochilas y volvemos a las furgonetas.

El paisaje es como lo recordaba, para mis ojos no sobra nada, no falta nada. Todo sigue allí, el terrible muro, el zepelín que controla cada uno de los movimientos de los y las gazaties,

escombros, restos de edificios. Estamos en Gaza, en la cárcel más grande del mundo, en el más terrible campo de concentración.

Nuestra primera parada es el hospital Al Awda ("El retorno"), al norte de Gaza. El personal médico y su director nos dan la bienvenida, nos enseñan las instalaciones y nos cuentan como afecta la ocupación a la salud. Medicinas y material quirúrgico que no llegan, dos generadores de luz que velan por la vida de miles de pacientes, un ascensor (el más famoso del mundo) el cual ha estado parado durante un año en Israel. Casi 200 operaciones quirúrgicas al mes con insuficiente personal, con precarios recursos materiales y en permanente estado de alerta por un brutal ataque aéreo o una incursión terrestre.

Wellcome to Gaza!

Los días, las horas, las reuniones, el paisaje, las emociones se mezclan en mi cabeza, en mi estómago..hace mucho calor, pero desde la terraza del piso 14 donde estamos, en Gaza city, se ve y se huele el mar. El mar, también arrebatado por Israel.

Segun conocimiento publico, La Marina israeli, permite a los pescadores internarse hasta 6 millas en alta mar. Sin embargo, constantemente está intentando obligarlos a permanecer más cerca de la costa, esto es disparandoles cada vez que salen a pescar. Las restricciones impuestas por Israel en Gaza han privado a los y las palestinas del 35 por ciento de sus tierras agrícolas, mientras que a los pescadores se les impide acceder al 85 por ciento de las áreas marítimas a las que tienen derecho. Así lo indica un informe de la Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios y el Programa Mundial de Alimentos.

Los coches abarrotan las calles, hay gente sentada bajo el duro sol en un parque. El Dr Mousa, nos enseña imágenes terribles de la última masacre, durante la horrible "Operación plomo fundido". Fósforo blanco que desgarrar carne humana, niñas calcinadas, personal médico asesinado, más escombros, destrucción.. ¿pero a qué esparamos? ¿qué podemos decirles? Bajo un sol abrasador y un calor sofocante (una fuerte ola de calor, esta azotando Palestina entera), recorreremos la franja, partimos desde Gaza city hacia el sur, hasta el paso de Rafah, en la frontera con Egipto. Desde la furgoneta divisamos unas montañas enormes de arena y tierra y no nos imaginamos hasta que nos lo confirman, que es lo que tenemos delante: Túneles. La imagen es impactante. Hay cientos de túneles y cada día, nacen más. Visitamos 3. Uno de ellos, funciona con un rudimentario sistema de poleas, entramos a pie en otro y caminamos aproximadamente unos 10-12 metros, esta oscuro, las paredes forradas de un material parecido al aluminio, la altura del mismo no sobrepasa el metro 65.

Otro de los túneles baja cual ascensor a 24 metros bajo tierra y una vez abajo, hay que caminar aproximadamente unos 950 metros para estar en Egipto. Nos invitan a bajar pero no hay tiempo, hay mucho por ver, muchas historias terribles que escuchar.

Nos comentan que en estos 5 años han fallecido aproximadamente unas 500 personas en los túneles. El salario por cada día de trabajo en ellos es de unos 90 dólares. El paso de personas se cobra alrededor de unos 1500 dólares.

Los tuneles son la via principal de entrada, sino la unica, de alimentos, material para la construccion y objetos de primera necesidad. Todo lo que al dia siguiente encontramos en el mercado de Gaza city procede unica y exclusivamente de los tuneles.

El bloqueo de Israel y la complicidad de los gobiernos europeos y del estadounidense han llevado a Gaza a una autentica crisis humanitaria. Israel y su macabro plan permiten la entrada de coca-cola y de objetos que no son de primera necesidad pero impide el que entren medicinas, material sanitario, comida, impide salir a las personas incluso en el caso de que estas necesiten recibir tratamiento especializado para enfermedades como el cancer, dejando que mueran, negandoles el derecho a vivir.

La franja esta totalmente desconectada fisica y politicamente, Israel lo ha conseguido. La poblacion no puede salir ni entrar, no entran alimentos, ni medicinas y la clase politica no puede reunirse con los companeros y companeras de partido que estan en Cisjordania. En coche, desde Jerusalem hay algo menos de una hora y media, pero halash! es como si Gaza no perteneciera a Palestina, como si Palestina solo fuera West Bank. La West Bank troceada, agujereada, dividida por un terrible muro, por checks points ,asediada por colonias, colon@s y un jercito asesino, enfermo de odio y codicia..la West Bank violada. A que tipo de estado se refieren los y las que hablan de una solucion con un estado judio y otro palestino? Un estado palestino donde? como? en que condiciones? Menos hipocresia por favor!

El calor me aturde son miles las sensaciones que vienen y se van, no se como he encontrado Gaza despues de 3 anyos. Pero, tengo que decir que a pesar de la destruccion, a pesar del asedio, de los tuneles, de la crueldad del sionismo, Gaza es una mujer preciosa. Porque Gaza es mujer, lo se. Y no le permiten que muestre sus encantos, su verdor, su exotico paisaje, no le permiten que se banye en su calido mar, que cabalgue por la playa, que fume narguila, que vaya a visitar a su familia y amig@s a Haifa, a Lod, a Ramle, a Jerusalem a Naplousa.

Mas gente, mas historias.. esta vez una energica mujer y su marido nos cuentan a la puerta de su casa, como durante la ultima masacre, el jercito les mantuvo asediados durante una semana. No tenian forma de comunicarse con el exterior, "..no telephone, no electricity, no water..." nadie podia acercarse a la casa, estaban rodeadas. Durante una semana, permanecieron agachados, por temor a que les dispararan desde el exterior. Una semana acurrucados, moviendose como podian. Pasado este tiempo, deciden salir, en fila, el padre, la madre, seguidos por los y las hijas, con una bandera blanca. Paso a paso, dando pequenyos pasos con la incertidumbre de si una o mas balas iban a acabar con sus vidas. Finalmente consiguen avanzar, alejarse de su casa y refugiarse en una escuela cercana, donde permanecieron junto con otras familias, durante 24 d'ias. Cuando pudieron volver a su casa, la encontraron destrozada. Ahora la estaba reconstruyendo ellas mismas con sus manos.

Nuestro programa no acaba, visitamos el aeropuerto destruido completamente el 4 de diciembre de 2001 cuando un bulldozer destrozó la pista y aviones de la fuerza aerea israeli bombardearon la terminal. Solo estuvo operativo tres anyos. Fue inaugurado por un Hércules de la Fuerza Aérea Española que aterrizó un 24 de noviembre de 1998 con diez toneladas de ayuda humanitaria. La obra costó 38 millones de dólares, de los cuales 25 los puso España. Antes de que se iniciaran las obras del aeropuerto, el material estuvo 7 meses retenido en el puerto Israelí de Ashdop en 1996, porque el entonces primer ministro, Benjamín Netanyahu, no otorgaba la autorización pertinente para construir esa salida de los territorios ocupados por

aire.

Finalmente, se construyó, y después de la inauguración el 24 de noviembre de 1998 con un avión español de ayuda humanitaria, el entonces presidente del Gobierno, José María Aznar, fue, el 21 de julio de 1999, el primer mandatario extranjero que aterrizó en territorio Palestino. Además de España, en la construcción del aeropuerto también participaron Alemania y Holanda.

Llega la noche, el sol se va poniendo sobre el mar gazati, mostrandonos una foto preciosa. Antes, hemos recogido conchas en la playa y hemos dibujado un "Free Gaza" en la orilla, sobre la arena. La oscuridad nos envuelve en las calles camino a nuestra casa en Gaza city, son las 10 de la noche, alrededor de las 18:30 ha finalizado el ayuno de Ramadan y las familias se reúnen en torno a la mesa, después salen a la calle a tomar te, fumar narguile. Me gusta lo que veo, hay gente charlando en las oscuras calles y sinceramente no se como pueden mantener una conversacion con el ensordecedor ruido de los generadores de fondo. Pero en las calles de Gaza no hay lucecitas de Ramadan como en Jerusalem, o en Ramallah. Los generadores no descansan, son imprescindibles en las casas, en las tiendas, en los hospitales.

Hemos permanecido en Gaza 4 días y 3 noches. Y son muchas las historias que en esta cronica, se quedan en el tintero. Y mas aun son las emociones y sensaciones que no relato.

Free Gaza!

PATRI